

La talla final que alcance el niño dependerá mucho de sus genes. Mientras no concurren factores externos que lo impidan, el niño crecerá lo que le permita su potencial genético

está demostrado que los niños que han sufrido grandes carencias afectivas (abandono, maltrato, desatención...) crecen menos que otros niños de su misma edad

Estos pequeños, sometidos a estrés o ansiedad, segregan en su organismo grandes cantidades de somatostatina, una hormona que inhibe la liberación de la hormona del crecimiento.

una alimentación equilibrada permite desarrollar al máximo el potencial genético del niño. En los seis primeros meses, lo mejor es la lactancia materna



las vacunas, nuevos fármacos, la detección precoz de enfermedades y síndromes que influyen en la talla, la posibilidad de corregir alteraciones hormonales, metabólicas, etcétera, y los frecuentes controles médicos permiten subsanar contratiempos que afectan al crecimiento



el descanso nocturno resulta imprescindible para un buen crecimiento. Según indican los endocrinos, entre el 70% y el 80% de la hormona del crecimiento es secretada durante el sueño.



conviene estimular a los bebés para que se muevan, ya que el ejercicio tonifica los músculos, oxigena los tejidos y favorece el crecimiento. Según van creciendo, los paseos y las salidas al parque son obligatorios